

Trafalgar, 36.

H. Mra Arsenia f de Falcon,

en Lima.

Mi querida madre:

En estos dos últimos dias he recibido tres cartas tuyas. Se debe a que la reciente huelga de empleados de correos ha autorpeccido el despacho de la correspondencia. Es posible que aun recibas otra carta mia. No puedo darteerte las fechas de tus cartas, porque no las tienen. Solo una está fechada. Y es del diecinueve de julio.

No es cierto que haya olvidado escribirte el dia de tu cumpleaños. Te escribí de Lima, donde estuve hasta mediados de mayo. Sin embargo, si todavia no ha llegado a tus manos, que se haya perdido la carta, cosa muy posible dada la gran confusión postal que la Confederación produjo. Pero de todos modos te repito que en dia de tu cumpleaños me presente a que hice muchos votos por tu felicidad. Los mismos votos que hago constantemente.

He tenido un gran gusto al enterarme de la noticia de la colocación en Plencia. Me parece que por tus esfuerzos has logrado la mejor recompensa. Es la mejor que podia obtener. Solo falta ahora que Teresa se coloque en la misma forma.

Me ha alegrado mucho tambien que la Novia se haya conseguido, tan atenta i amistosamente, una continuación de la renta por el te air. Lo no tenia ya ninguna expectativa. Es de agradecerle su desinteres, mas aun cuando los que se llamaban amigos mios, le han portado con o malamente.

Lo, efectivamente, no necesito el sueldo por
vivir. Pero esto no quiere decir que fiam mundo
que esté a una magnífica situación. La te lo he
dicho otras veces. Apenas para lo indispensable, lo
estrictamente indispensable. Y si luego entones
me es por que bajo una vida muy modesta, muy
ordenada y muy libre de muchas cosas.

Ahora estoy trabajando en varias cuentas que
no sé si me darán resultado. No puedo tener mu-
chas esperanzas. Este es un país pobre donde la su-
te apenas para para sostenerse. Es mucha pobreza
que yo haga consuefrito lo que tengo. Si luego mis pro-
pósitos, lo puse algunas pesetas más, si, claro es, te en-
viare una parte de ella. Pero esto no es seguro ni
puede ser permanentemente. Para proporcionarte una pe-
queña renta allí te escribiré una carta a Miss Cur-
sada. cuyo resultado ya debes conocer. Supongo que
no habrá sido negativo. Lo escribiré puntual cuando los
artículos para el Comercio y espero que el producto
de ellos te sirvan para el alquiler de la casa si-
ga. Lo que yo te de sea todo lo que pueda conve-
nir allí. El mes próximo irá Mariategui. El tie-
ne el sueldo de consuefrito un sueldo en el país
pero para el que trabaja o en otro. Este sueldo será pa-
ra ti. Y con este y con lo que ganes mis hermanas
podrás adelantar los gastos de la casa hasta que
podamos reunirnos todos.

En el asunto del banco no cabe reclamación
ninguna. Lo me equivoqué al calcular el cambio, por
que me dijeron aquí que la libra peruana estaba
a diecinueve pesetas, estando a veintitrés. He perdido
dinero. Pero es por causa de haberme pagado en por-
tes. No se podía evitar.

Estoy procurando hacer un libro con algunos de
mis artículos. Así podrás leerlos reunidos. Pero que
es lo único, si no mejora mi situación, que podré
mandarte de lo que me has pedido.

Tu retrato me ha causado una gran alegría. Está
muy gooda y muy guapa. Y, además, muy elegante. Te
saludo y me felicito.

En de tus padres los tengo convida. Voy a mandar
hacer las ampliaciones.

Muchas saludos para todos mis hermanos - para Jorge y
principalmente para María de los Angeles - y un beso y un abrazo para ti.
MADRID: 7. IX. 1922.